PANCARTAS DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL EN EL IDIOMA CHINO DEL 2008

La verdad más elevada nos dice que en Cristo Dios se hizo hombre para hacer al hombre Dios en vida y en naturaleza, mas no en la Deidad, a fin de que el Dios redentor y el hombre redimido puedan unirse, mezclarse e incorporarse hasta ser una sola entidad: la Nueva Jerusalén.

El hecho de que la iglesia sea la columna y el fundamento de la verdad implica que cada miembro de la iglesia debe sostener el hecho de que la verdad es absoluta al aprender la verdad, experimentar la verdad, aplicar la verdad, hablar la verdad y propagar la verdad.

Necesitamos estar constituidos con la verdad de la palabra viva de Dios para ser el testimonio de Cristo a fin de expresar a Cristo.

Necesitamos estar constituidos con la verdad de la palabra viva de Dios al ser los que aman y buscan a Dios y son verdaderos adoradores de Dios con miras a la radiante expresión de Dios.

© 2008 Living Stream Ministry

Conferencia internacional en el idioma chino del 2008





Bosquejos de los mensajes para la Conferencia internacional de habla china del 15 al 17 de febrero del 2008

TEMA GENERAL: SER ABSOLUTOS EN CUANTO A LA VERDAD Y ESTAR CONSTITUIDOS DE LA VERDAD

Mensaje uno

Ser absolutos en cuanto a la verdad

Lectura bíblica: Jn. 8:32; 17:17; 18:37; 2 Ts. 2:13; 2 P. 1:12; 2:2

I. La verdad divina es absoluta, y debemos ser absolutos en cuanto a la verdad y defender el hecho de que la verdad es absoluta—Jn. 14:6; 18:37; 3 Jn. 3-4, 8:

- A. Ser absolutos en cuanto a la verdad significa poner nuestros sentimientos a un lado, ignorar nuestras relaciones personales y no favorecer a nuestro yo—Mt. 16:24-25; 1 P. 1:22.
- B. La verdad es la norma única y debemos ponernos del lado de la verdad para oponernos a nosotros mismos; es únicamente cuando somos liberados de nosotros mismos que podemos defender lo absoluta que es la verdad—Jn. 8:32; 2 Jn. 2; 3 Jn. 3-4.
- C. Si no consideramos la verdad como algo absoluto, eso significa que no conocemos a Dios ni tampoco Su palabra—2 Ts. 2:10; 1 Jn. 5:20.
- D. Si no somos absolutos en cuanto a la verdad, acabaremos por sacrificar la verdad para satisfacernos a nosotros mismos o a nuestros propios deseos—Pr. 23:23.
- E. Debemos honrar la verdad de Dios, seguir el camino de la verdad y no transigir en la verdad de ninguna manera—2 P. 2:2.

II. Debemos ser absolutos en cuanto a la verdad presente—1:12:

- A. En el recobro del Señor la luz de la verdad está al día; por lo tanto, debemos conocer la verdad presente, la verdad actualizada—Jn. 8:12, 32; 18:37.
- B. La verdad presente incluye la revelación en cuanto a la economía eterna de Dios (Ef. 1:10; 3:9), la Trinidad Divina (2 Co. 13:14; Ap. 1:4-5), la persona y obra del Cristo todo-inclusivo (Col. 2:9, 16-17; 3:11), el Espíritu vivificante consumado (Jn. 7:39; 1 Co. 15:45; Ap. 22:17), la vida eterna de Dios (Jn. 3:15-16), la iglesia como el Cuerpo de Cristo (Ef. 1:22-23) y la Nueva Jerusalén (Ap. 21:2, 10-11).

III. Debemos ser absolutos en cuanto a la verdad más elevada—Ro. 8:3; 1:3-4; 12:4-5:

- A. La verdad más elevada nos dice que en Cristo Dios se hizo hombre para hacer al hombre Dios en vida, en naturaleza, en su constitución intrínseca y en expresión, mas no en la Deidad, a fin de que el Dios redentor y el hombre redimido puedan unirse, mezclarse e incorporarse hasta ser una sola entidad: la Nueva Jerusalén—Jn. 1:12-14; 14:20; Ap. 21:2, 10-11.
- B. La cumbre de la revelación divina, el "diamante" que se halla en la "caja" de la Biblia, es la revelación de que en Cristo Dios se hizo hombre para hacer al hombre Dios en vida y en naturaleza, mas no en la Deidad—2 S. 7:12-14a; Ro. 1:3-4; Ef. 3:17a.
- C. Dios se hizo hombre por medio de la encarnación, y el hombre llega a ser Dios por medio de la regeneración, la santificación, la renovación, la transformación, la conformación a Su imagen y la glorificación—Jn. 3:5-6; 1:12-13; Ro. 6:19, 22; 12:2; 8:29-30.

IV. Debemos ser absolutos en cuanto a las verdades subjetivas—Jn. 8:32; 14:6:

- A. Las verdades en la Biblia poseen tanto un aspecto objetivo como un aspecto subjetivo; el aspecto objetivo es para el aspecto subjetivo—Ro. 8:34, 10; Col. 3:1, 4; 1:27.
- B. El Evangelio de Juan es un libro acerca de las verdades subjetivas que tienen como fin producir la iglesia—4:14; 6:57; 14:16-17, 20; 15:1, 4-5; 20:22.

V. Debemos ser absolutos en cuanto a la fe de la verdad—2 Ts. 2:13:

- A. La fe es lo que da sustantividad al paisaje invisible (la verdad)—1 Ti. 1:4.
- B. Cuando abrimos nuestro ser al Señor en la Palabra y la luz penetra, se producirá una reacción, un "clic", que introducirá el paisaje divino de la verdad en nuestro espíritu; esta reacción es la fe—Col. 1:5-6.
- C. No sólo tenemos el conocimiento objetivo de la verdad, sino también la fe de la verdad, esto es, la reacción a la verdad que hemos conocido de forma objetiva—Jud. 3.

VI. Debemos ser absolutos en cuanto a las funciones que cumple la verdad—Jn. 8:32; 17:17:

- A. La verdad nos libera; ser privados de la verdad equivale a caer en esclavitud, en servidumbre, pero conocer la verdad nos hace libres—8:32.
- B. La verdad nos santifica, de modo que seamos saturados del elemento de Dios—17:17.
- C. Cuanta más verdad acumulemos, más liberados seremos de la esclavitud y más saturados seremos del elemento de Dios.

VII. Debemos ser absolutos en cuanto al camino de la verdad—2 P. 2:2:

- A. El camino de la verdad es la senda de la vida cristiana según la verdad, la cual es la realidad del contenido del Nuevo Testamento.
- B. El camino de la verdad es el camino recto, el camino de Dios—v. 15; Lc. 20:21.
- C. Seguir el camino de la verdad equivale a purificar nuestras almas mediante la obediencia a la verdad santificadora—1 P. 1:22; Jn. 17:17.

VIII. Debemos ser absolutos en cuanto a la propagación de la verdad—Mt. 24:14; 28:19:

- A. Dios desea que todos los que son salvos lleguen al pleno conocimiento de la verdad— 1 Ti. 2:4.
- B. El Señor nos encargó que fuéramos e hiciéramos discípulos a todas las naciones, a fin de llevar el siglo presente a su consumación—Mt. 28:19.
- C. Debemos ser uno con el Señor en cuanto a aprender la verdad, a aplicar la verdad, a hablar la verdad y a propagar la verdad—Zac. 8:16.
- D. La propagación de las verdades divinas propiciará la restauración del Señor; según Isaías 11:9, la restauración vendrá porque "la tierra será llena del conocimiento de Jehová, / como las aguas cubren el mar".